

La obra pictórica de Juan Ugalde responde a lo que acertadamente define el crítico Santiago B. Olmo como “un realismo sucio a la española”,(1) es decir, que se asoma con humor corrosivo a los estereotipos de la cultura popular en sus aspectos más cutres, con la finalidad de evidenciar con un humor corrosivo las manifiestas contradicciones del sistema. Sin concesiones ni matizaciones, trata esos desechos o retales de una realidad denigrante (que incorpora en objetos, imágenes fotográficas o de tebeo, *graffitis*, jeroglíficos, paisajes *kitsch*, dibujos con ordenador) con una irritante mordacidad que provoca la consiguiente incomodidad visual y mental. Como señaló Fernando Huici, su obra “no es una apuesta para paladares delicados”.(2) Todo ello a través del discurso compositivo duchampiano y la actitud del arte pop.

Estos aspectos le caracterizan desde sus comienzos artísticos cuando en el Madrid de principios de los ochenta, junto a Patricia Gadea y Manuel Dimas, emprende el camino de una figuración expresionista ácida y corrosiva, cuyas propuestas, por chirriantes, habrían de ser comparadas con las de Gordillo y otros pintores figurativos del ciclo anterior. Más tarde, en 1986, recibe una Beca Fulbright para trasladarse a Nueva York. Esta estancia cambia en parte el tono de su trabajo (si bien no en su raíz) y su pintura se hace aparentemente más cerebral y distanciada, más fría en el estilo, aunque no menos provocadora. Es el momento en que Ugalde va a constituirse en decisivo protagonista del grupo Estrujenbank que haría su presentación oficial en Basilea, en 1988, con obras que, aunque ya bajo esa firma colectiva, eran enteramente suyas.(3) Ugalde habría de ser el artista que liderara sustancialmente al grupo, que tuvo una existencia breve, mientras que él continuó su propia trayectoria con mejor fortuna. Su pintura, aunque utilizando idénticos materiales, adquiere entonces un tono más suavizado y una perspectiva más lírica, propiciados quizá por la experiencia en solitario. En 1993, con una obra enmarcada en esta nueva etapa, obtendrá el IX Premio de Pintura L’Oreal, uno de los más prestigiosos y mejor dotados.

La obra *Sin ton ni son* data de 1992, es decir, de cuando Ugalde retoma la pintura tras la experiencia colectiva de Estrujenbank. Son evidentes, por tanto, las afinidades técnicas e iconográficas con las obras colectivas inmediatamente anteriores. A saber: una vena mordaz y un juego hilarante y desgarrado que aglutina, mediante el procedimiento de *collage*, los códigos y técnicas más dispares, todos ellos desechados o desheredados por la producción artística tradicional. Se trata de asumir, prolongándola hasta la actualidad, la herencia esperpéntica, la *veta negra* de la cultura española, desde los pícaros del Siglo de Oro hasta Goya, desde Valle Inclán a las películas de Buñuel;(4) todo lo cual él hace desembocar en una visión surrealista, anárquica por su falta de orden, de la zafiedad y mal gusto de la subcultura popular española (los tebeos, el universo de la fotonovela, las postales turísticas) que, surgida en el desarrollismo de los sesenta, se afianza en décadas posteriores. El punto de vista se reviste de pura ironía humorística, evitando la pretenciosidad de una investigación periodística o documental, ni siquiera de una concienciación social, pero dejando patente la perspectiva crítica de quien tira una piedra sin esconder la mano. Es el caso de esta obra en la que aparece, junto a una suerte de postal urbana de una puerta del Corte Inglés al que acude presuroso un descompuesto personaje de tebeo con el estilo de Ibáñez, Ugalde pretende reflejar, dentro del lenguaje de una sociedad alienada, esos seres vueltos al revés por la miseria anímica, política y cultural, absorbidos por la manipulación publicitaria, bajo la mirada amenazante de un extraño ser, reflejado en otra postal, siniestro caballero medieval que recuerda la muerte y que bien puede representar ese poder oculto, distante pero siempre controlador, que acaba convirtiendo en masa desinformada y acrítica a la llamada clase media.

NOTAS

- 1 “Juan Ugalde”, *Lápiz*, 120, Madrid, marzo 1996, p. 74.
- 2 “Pintura en general”, *El País Artes*, Madrid, 6 enero 1990, p. 4.
- 3 Sobre el grupo Estrujenbank véase la ficha correspondiente.
- 4 *Vid.* David Pérez, “Juan Ugalde”, *Lápiz*, 92, Madrid, marzo-abril 1993, p. 79.

José Martín Martínez, *La donación Martínez Guerricabeitia. Catálogo razonado*, Fundación General de la Universitat de València, 2002, pp. 347-349.